

Melisa Cuschnir y Dana Sokolowicz (compiladoras)







Apuntes de formación

Investigaciones en el campo de la educación

Melisa Cuschnir y Dana Sokolowicz (compiladoras)



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decanato

Lic. Ricardo Manetti (decano) Dra. Graciela Morgade (vicedecana)

Secretaría General Lic. Jorge Gugliotta

Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

Dra. Ivanna Petz

Secretaría de Asuntos Académicos Dra, Sofía Thisted Secretaría de Posgrado Dra. Claudia D'Amico

Secretaría de Investigación Dr. Jerónimo Ledesma

Secretaría de Hacienda y Administración Cdor, Leandro Iglesias

Secretaría de Transferencia y Relaciones

Interinstitucionales e Internacionales Lic. Martín González Subsecretaría de Políticas de Género y Diversidad Dra, Ana Laura Martin

Subsecretaría de Políticas Ambientales Dr. Jorge Blanco

Subsecretaría de Bibliotecas Lic. María Rosa Mostaccio

Subsecretaría de Publicaciones Ed. Matías Cordo

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Colección Saberes Serie Saberes en Educación

ISBN 978-631-6597-08-3

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2024

Subsecretaría de Publicaciones Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar www.filo.uba.ar

Imagen de tapa: "Desfile escolar", julio de 1935 (Mendoza). Fuente: A.G.N. Intervenido por Maya Corredor.

Apuntes de formación: investigaciones en el campo de la educación / Mariángela Nápoli... [et al.]; Compilación de Melisa Cuschnir; Dana Sokolowicz. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2024.

290 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-631-6597-08-3

 Centros de Investigación. 2. Formación Docente. 3. Ciencias de la Educación. I. Nápoli, Mariángela II. Cuschnir, Melisa, comp. III. Sokolowicz, Dana, comp. CDD 371.104

Índice

Melisa Cuschnir y Dana Sokolowicz	11
Parte I. Sobre la producción de conocimiento en nvestigación en educación y en humanidades	17
Reflexiones sobre los procesos de producción y movilización del conocimiento en humanidades a partir de entrevistas a nvestigadores/as argentinos/as Mariángela Nápoli	19
El campo de la formación docente continua en la Argentina. Un análisis desde la producción de conocimiento Mariana Carballo	45
Docentes que "salen del aula": una apuesta a ampliar la mirada sobre los asuntos educativos a través de experiencias singulares María Lucía Fiorino	75

Investigar en historia de la educación desde los estudios visuales. Ver lo visual en el trabajo con fuentes y archivos Maya Corredor	93
La aplicación del enfoque por instrumentos para el análisis de políticas educativas Axel Kesler	113
Parte II. Aprendizajes y recorridos de formación	137
Aprender a pensar con otrxs en el plurigrado rural: interacciones entre pares en clases de matemática Dana Sokolowicz	139
Universidad y Educación Sexual Integral. Un recorrido por las trayectorias formativas de lxs estudiantes universitarixs de Sociología <i>Andres Malizia</i>	165
Parte III. Problemáticas de la formación docente en la universidad	179
La Educación Sexual Integral en la formación docente universitaria de artes. Modalidades de abordaje transversal en los programas Soledad Agostina Malnis Lauro	181
La formación docente en la actualidad. Aportes y reflexiones sobre la formación docente en la Universidad de Buenos Aires Mariana Elena Blardoni	211
Parte IV. Mujeres y experiencias pedagógicas	235
Debates en torno a la educación femenina a principios del siglo XX. Entre el bordado con hilo de oro y la preparación de budín de pan María Belén Trejo	237

Prácticas feministas intergeneracionales. La construcción de vínculos	
entre mujeres en espacios educativos en Brasil y Argentina Isadora de Freitas Oliveira	261
Sobre lxs autorxs	281

Prácticas feministas intergeneracionales

La construcción de vínculos entre mujeres en espacios educativos en Brasil y Argentina

Isadora de Freitas Oliveira
IICE-FFyL-UBA
isafreitas@gmail.com

Presentación

Las prácticas feministas en tanto políticas, pedagógicas y de cuidado, además de problematizar las estructuras de poder y dominación de nuestra sociedad patriarcal, impregnadas de racismo, machismo y misoginia, también fomentan la construcción de los vínculos entre mujeres¹ como forma de resistencia y lucha. Las interacciones entre feministas de distintas generaciones es un terreno fértil para la investigación, especialmente cuando pensamos en las más nuevas que poseen una herencia feminista muy distinta, capaces de una simpatía integeneracional, como la llama Ahmed (2019). Esos lazos pueden representar la construcción de otros sentidos de mundo (Oyêwùmí, 2017), habilitando nuevas posibilidades de ser y (re)existir para todes.

Dado que los cuerpos que habitan esos grupos suelen ser cuerpos cis feminizados utilizamos el término mujer en su sentido más amplio como una categoría en construcción, no restrita a aspectos biológicos. Partiendo principalmente de los aportes del feminismo negro problematizamos dicha categoría como universal (Espinosa Miñoso et al., 2014; Oyêwùmí, 2017).

Analizando grupos de reflexión con adolescentes mujeres en espacios educativos, nos interesa profundizar acerca de los despliegues de pertenecer a esos grupos, la potencia de esos espacios, sus efectos, cómo los feminismos trabajan en esas formaciones, cómo se dan los vínculos, qué se habilita y qué se construye con esas interacciones. Entender la construcción de esos vínculos en diálogo nos parece central para la producción de conocimiento situado a fin de fomentar la construcción de políticas públicas en pos de la justicia social. Los resultados de investigación que discutimos en este capítulo son fruto de prácticas feministas intergeneracionales desarrolladas en Brasil y Argentina desde 2017, con una particular énfasis en la experiencia brasileña.

El objetivo central de este capítulo es, por lo tanto, presentar y reflexionar sobre los avances de una investigación doctoral en curso que se propone analizar dos grupos de reflexión con adolescentes mujeres y sus implicaciones desde las experiencias de las participantes, para comprender las formas en que ese tipo de dispositivo pedagógico habilita la palabra v posibilita la escucha activa en pos de la construcción de redes de sostén y cuidado desde la práctica de una sororidad intergeneracional. Las prácticas han sido realizadas en una escuela común de Brasília. Distrito Federal, y en un espacio de educación popular en el barrio La Cárcova, en José León Suárez, Conurbano de Buenos Aires.

Los espacios educativos como centrales en la eliminación de las violencias de género

Adoptamos como orientación central de las actividades desarrolladas, y de lo aquí compartido, la comprensión del género como construcciones sociohistóricas que excedan lo biológico (Scott, 1995; Lopes Louro, 1997). Pensamos, por lo

tanto, en sexualidades, en plural. Esa es también una de las premisas básicas de la Educación Sexual Integral-ESI (Morgade, 2011). Sabemos que el campo de la sexualidad ha tenido profundas modificaciones a lo largo de las últimas décadas. Aunque las cuestiones de género y sexualidad han ganado destaque en diversos espacios, el campo educativo sigue la disputa entre grupos favorables a la promoción de la ESI según sus lineamientos curriculares y fuerzas conservadoras que cuestionan la pertinencia de esa discusión, luchando incluso por su prohibición o exclusión curricular.

De las muchas justificativas en su defensa, destacamos aquí su carácter vital para la concientización sobre abusos físicos y emocionales, especialmente en contextos de vulneración de derechos, hacia las medidas de protección y reparación necesarias (Morgade, 2011; Felipe y Galet, 2016). Los espacios de enseñanza y aprendizaje, además de brindar un ambiente seguro para esta comunicación, son fundamentales al fomentar la reflexión sobre diferentes acontecimientos. produciendo nuevos significados a situaciones va vividas, así como otras posibilidades de haceres cotidianos y futuros. Nuestras investigaciones refuerzan la importancia de la ESI en la articulación de la escuela en situaciones de vulnerabilidad y en la formación de jóvenes conscientes y protagonistas de sus historias.

Es imprescindible expandir el debate acerca de las violencias de género dentro y fuera de los espacios escolares e intensificar los estudios sobre esa temática, buscando alternativas para su eliminación. Los datos son alarmantes en Brasil, Argentina y en muchos otros países. A pesar de los grandes avances, las mujeres —cis y trans— siguen siendo las principales víctimas de las violencias de género, refuerzando nuestra atención para niñas y mujeres. Para cambiar efectivamente la cultura del machismo, es fundamental cuestionar qué tipo de educación están recibiendo los varones,

principalmente para deconstruir masculinidades hegemónicas y violentas, cuestionar la heteronormatividad y respetar la diversidad, sin embargo, este no es nuestro recorte. Quienes participan de los grupos de reflexión investigados son adolescentes y jóvenes que se autoperciben como mujeres o que no se reconocen como varones.

En Brasil, los datos apuntan explícitamente a la necesidad de implementación de medidas que fortalezcan a mujeres y niñas sobre sus derechos y ayuden a cambiar ese panorama de violencias de género (Brasil, 2023). Además de los grandes números, los datos revelan el carácter doméstico/familiar de esas violencias. Un relevamiento realizado por la Comisión de Defensa de los Derechos de las Mujeres de la Cámara de los Diputados (Brasil, 2018), constató que la mayoría de los abusadores utilizan la confianza de la víctima o la familia para cometer los abusos. Cuanto más joven sea la víctima, mayores son las posibilidades de proximidad con el agresor. Para los casos de víctimas de hasta 14 años, los familiares, conocidos y vecinos sumados representan el 86,4% del número total de agresiones.

El Informe producido por el Observatorio Nacional de Violencia contra las Mujeres (Argentina, 2016) contiene dados similares para el contexto de Argentina al analizar los llamados recibidos por la Línea 144 entre septiembre de 2013 y de 2015. Para los análisis en que la persona en situación de violencia tiene de 0 a 17 años de edad, entre los 1.694 llamados en los cuales se identificó el género de las víctimas, 1.390 eran mujeres y 304 varones. Al desagregar en tramos etarios, es posible observar que el género de las víctimas empieza a presentar mayores variaciones después del tramo etario de 7 a 9 años. Hasta esta edad, no hay diferencias significativas en la proporción de niñas y niños que son víctimas. A partir de esa edad, la brecha comienza a ampliarse significativamente, hasta llegar a un porcentaje de 95,3% de víctimas mujeres en el tramo de los 16 a 17 años.

Los datos de los dos países nos permiten concluir que la violencia tiene inicio en edades muy tempranas, que la mayoría de las afectadas son mujeres y que hay un componente doméstico/familiar muy fuerte en esas violencias. Lo que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer medidas tendientes a la prevención de las violencias en los diferentes ámbitos, especialmente el educativo. Los grupos de reflexión con adolescentes mujeres fue una propuesta activa de educadoras para enfrentar esa triste realidad y trabajar en pos de la concientización temprana para niñas y mujeres, armando redes de sostén y cuidado aun en la juventud.

Se trata de una Investigación Acción Participativa-IAP, de abordaje metodológico cualitativo con enfoques interpretativos de la etnografía enmarcada en los Estudios Culturales y de Género, que observa las tres notas que conforman la identidad de la IAP: producción de conocimiento con intencionalidad transformadora; recuperación de la experiencia práctica de les sujetos involucrados; y producción colectiva, en el marco de un encuadre democrático, adoptando el componente grupal como instancia productora de conocimiento (Sirvent y Rigal, 2012). La IAP refuerza la construcción dialéctica del saber, a partir de la complementariedad en tensión permanente de diversos saberes (el técnico, el cotidiano, etc.). El abordaje etnográfico con su observación atenta a los modos de ser y hacer de les sujetos en el campo resulta una herramienta privilegiada, en tanto nos acerca a aquellos sentidos que las propias participantes otorgan a los encuentros en el marco de los grupos de reflexión (Goetz y LeCompte, 1988; Rockwell, 2009).

Estudio de caso: las prácticas feministas sexuadas intergeneracionales en Brasil y Argentina

Nuestro punto de partida radica en las experiencias desarrolladas como profesora de ciencias en la educación básica en Brasil con una mirada sensible para las relaciones de género y sus interseccionalidades. Esas prácticas resultaron en el Provecto educativo "Entre Ellas", desarrollado desde 2017 hasta la actualidad. La investigación doctoral surge del deseo de profundizar los análisis acerca del Provecto y de otras prácticas feministas similares. En ese rol docente, percibí que a les estudiantes les interesaba más hablar de los aspectos sociales de las transformaciones de la pubertad, debatiendo afectos, amores y otros puntos tan propios de esta época. Existía una carencia de espacios para el debate sobre cuerpo y sexualidades y una urgencia de discusiones más allá del carácter biologizante y biomédico con el que suele abordarse la educación sexual (Lopes Louro, 1997: González del Cerro v Busca, 2016). El provecto de promover un espacio de libre diálogo especialmente con adolescentes mujeres ha sido la fuerza impulsora para la creación de dicho proyecto en una escuela pública en Brasilia.

El proyecto educativo "Entre Ellas" ha nacido de la demanda de adolescentes mujeres de una escuela secundaria en espacios seguros y acogedores para poder mantener conversaciones con adultas de confianza. Fue la profesora de biología la que inicialmente generó ese primer vínculo. De esas demandas, en principio biológicas, fue percibida una necesidad aún más grande de intercambios feministas intergeneracionales sobre diversos temas, especialmente en lo tocante a la eliminación de las violencias. Estos y otros temas orientaron los primeros encuentros en 2017. Inicialmente, se realizaron charlas abiertas en una semana lectiva temática con las estudiantes mujeres de una escuela secundaria pública de la Secretaría del Estado de Educación del Distrito Federal.

Con el paso del tiempo, las acciones se consolidaron como prácticas feministas intergeneracionales en múltiples formatos e instituciones. Han participado más de 400 estudiantes en ocho ediciones, incluyendo una virtual en 2021. La principal estructura utilizada ha sido la de talleres semestrales, con cinco encuentros en contrahorarios a las clases, con 2h 30m de duración, para grupos de hasta 15 adolescentes estudiantes de secundaria. Las posibilidades de crecimiento v replicación son numerosas, una vez que no cuentan con metodologías fijas, pudiendo adaptarse fácilmente a diferentes contextos. "Entre Ellas" busca proporcionar espacios para el libre diálogo, donde temas disparadores orientan encuentros extracurriculares que habilitan la palabra y la escucha activa.

Las acciones realizadas en Brasil constituyen puntos de partida para el diseño colectivo de un dispositivo pedagógico similar, situado y territorializado en el contexto argentino. En colaboración con las organizadoras y educadoras de "Ternura Revelbe" hemos desarrollado un Taller de género semanal en el espacio de educación popular "Rebeldes de Cárcova", en la zona norte de Buenos Aires. "Ternura Revelde" es una organización que trabaja en barrios populares acompañando niñeces protagonistas, organizadas y feministas. La grafía exalta un acto de rebeldía propuesto por las primeras asambleas de la organización. De una forma similar, y también en 2017, la necesidad de proporcionar un espacio exclusivo de mujeres fue percibida por la organización que promueve la realización de Talleres de Género en el barrio de Cárcova desde 2017 (Becerra y Kramer, 2017).

A lo largo de esos años, la organización ha explorado distintas modalidades de talleres exclusivos para jóvenes mujeres con edad mínima de nueve años. En el segundo semestre

de 2023, hemos explorado el universo de los programas de radio, ambientando el espacio como un estudio, compartiendo funciones de productoras, técnicas de sonido, locutoras, etc., y grabando los encuentros en ese formato. Así como en "Entre Ellas", hubo una organización previa de parte de las educadoras que se modifica de manera orgánica en cada intervención de las adolescentes que, entre otras cosas, eligen los formatos y temas de las reuniones. En cooperación con la radio comunitaria Reconquista, también ubicada en José León Suárez, hicimos el programa de cierre del año en los estudios de la radio, proporcionando una experiencia única para las estudiantes. Cabe decir que el programa no fue al aire, y nunca hubo esa intención. El objetivo era aportar una cuota extra de profundidad a los encuentros y al formato elegido para compartir ese tiempo semanal entre nosotras.

La experiencia de Brasil y los primeros datos de campo en Cárcova nos permiten entender la creación de estos espacios como decisivos para la construcción de vínculos entre mujeres, armando redes de sostén y cuidado que fortalecen la autoestima y el desarrollo de la autonomía, actuando en pos de la eliminación de las violencias de género. Por el tipo de estudio no se trata de premisas a verificar sino de orientaciones para la planificación e interpretación al profundizar los sentidos evidenciados en las prácticas analizadas, prestando especial atención a los vínculos establecidos entre las generaciones más jóvenes y las adultas para dar cuenta de las transformaciones que suceden a ambos lados a partir del encuentro.

Por medio del análisis de las distintas manifestaciones producidas hasta ahora fue posible vislumbrar el establecimiento de una red de sostén y cuidado, más allá de las reuniones. Les estudiantes se convirtieron en multiplicadoras/ es, apoyándose e incluyendo también a quienes no habían participado. La socialización de las experiencias permitió el

desarrollo de la empatía entre ellas, cuestionando la competencia v experimentando el concepto de sororidad. Los debates cuestionaron cánones de belleza, reflexionaron sobre aceptación, valoraron la pluralidad de cuerpos, destacaron la importancia de la representatividad y pusieron en primer plano el racismo y la gordofobia.

Los encuentros son pensados para trabajar temas como relaciones de género, cuerpos y sexualidades, identidades, relaciones afectivas, autonomía, sororidad, violencias de género, entre otros asuntos que el grupo en cuestión considere pertinente. Han sido seleccionados disparadores capaces de fomentar discusiones y también son producidas distintas narrativas a cada encuentro a fin de evaluar los mecanismos de subjetivación. Las reuniones fomentan reflexiones sobre las relaciones de género al problematizar situaciones cotidianas v promover el intercambio de vivencias, lo que es privilegiado por el espacio de acogimiento establecido.

Los efectos del proyecto son de una naturaleza muy particular y subjetiva, según la historia y contexto de cada participante; sin embargo, la reflexión y el análisis sobre las distintas actividades hechas permiten evaluar positivamente las prácticas realizadas y considerar los espacios ofrecidos por los encuentros como locales privilegiados de escucha y acogimiento. Los relatos producidos apuntan de manera muy evidente a un potencial transformador de cuidado y protección en pos del fortalecimiento de la autonomía de esas/es jóvenes. Aunque únicos y percibidos de manera muy personal, entre los efectos de los encuentros el aumento de la autoestima fue señalado por todas como uno de los principales resultados.

La interacción entre las generaciones —profesoras y estudiantes— tendrá una importancia en los próximos análisis, buscando investigar los efectos de lo llamado "simpatía intergeneracional" (Ahmed, 2019). La investigación busca, por lo tanto, profundizar los estudios acerca de las múltiples posibilidades de actuación en espacios educativos en pos de la eliminación de las violencias de género y del incentivo a la autonomía v protagonismo juvenil, brindada por los aportes de la ESI, teniendo como objetivo de largo plazo contribuir para el desarrollo de políticas educativas que posibiliten actividades y procesos formativos más allá de las clases.

La construcción de vínculos a partir de las prácticas analizadas

Nos parece interesante resaltar que en los dos casos, en países y contextos distintos, las educadoras sintieron la necesidad de intervenir y establecer las prácticas feministas intergeneracionales que hemos discutido. Nuestro interés en este trabajo no es explorar los parámetros sociales cisheteropatriarcales que producen las muchas demandas por esos espacios. Nos interesa pensar que las rondas, los grupos de reflexión, los espacios de concientización ofrecieron y ofrecen una propuesta diferente a las relaciones con los saberes desde lo colectivo, cooperativo y plural. Así como también, dan lugar a los afectos, las emociones y las sensibilidades en la construcción de los vínculos pedagógicos y la relación con los saberes.

Recuperando los aportes de las Pedagogías Feministas, el proyecto se sustenta en la genealogía de experiencias y la exploración del affidamento como andamio (Milán, 1991). La acción de affidar es aquella que constituye un vínculo entre mujeres, donde las que tienen más experiencia participan en la mediación del mundo —para usar un término de Freire (1987)— junto con las que tienen menos experiencia, en una relación de confianza y amistad. En esos términos, producir afidamento es una lucha política por la formas de existencia donde no se pretende la universidad sino la experiencia. Situarse en sí y en el ejercicio de la autoconciencia como práctica social.

En el recorrido de las pedagogías feministas se apuesta a la reflexión sobre una misma v su práctica. Y esto se constituye en un dispositivo pedagógico y epistémico para el impulso de aulas más justas e igualitarias (hooks, 2021). En este sentido, son importantes los aportes de hooks (2021), Freire (2009) y Walsh (2013), que enfatizan la importancia del espacio educativo para las nuevas construcciones sociales, y entienden la educación crítica y emancipadora como esencial para la formación ética y ciudadana de estudiantes protagonistas de sus historias, activos en la transformación de sus realidades. Además, nos inspiramos en experiencias de matrices africanas que tienen el aquilombar² como forma de resistencia

De los marcadores interseccionales, la juventud de las participantes puede asociarse a una mayor posibilidad de vulneración de derechos que exige atención de toda la sociedad. Aun así, cuestionamos el paradigma adultocéntrico y universalista que históricamente ha considerado a les niñes y jóvenes como seres incompletos e incapaces de saber o entender acerca de su propia realidad, negando su papel activo en la coparticipación y recreación de la cultura (Pires, 2007; Niñez Plural, 2019).

Nos nutrimos, por lo tanto, de las investigaciones orientadas a pensar las diversas formas de vivir esta etapa de la vida así como aquellas que recuperan las voces de la infancia y juventud en los procesos políticos (Rabello de Castro, 2007; Batallan y Campanini, 2008); y también de trabajos en el ámbito de las ciencias de la educación desde pedagogías crí-

Los Ouilombos son símbolos de resistencia étnica y política. Terriotorios de afecto y lucha del pueblo negro, que representan un movimiento contra colonial (Nascimento, 2018 [1977]).

ticas, feministas y queer (Britzman, 1999; Morgade y Alonso, 2008; Morgade, 2011; Diaz Villa, 2012; Báez, 2013; flores, 2019) que nos invitan a pensar otras formas de educación sexual, reconociendo la sexualidad como dimensión constitutiva en todas las etapas de la vida. Además, trabajamos desde la pregunta explícita sobre las formas posibles de un feminismo intergeneracional para que tanto el movimiento político como sus prácticas pedagógicas y académicas situadas se inclinen a una democracia radical en la que tanto la participación como el cuidado circulen entre todas las edades de la vida (Shabel, 2022; Shabel y Leavy, e/p).

Así, nuestro enfoque está en el establecimiento de lazos entre mujeres (adolescentes v adultas) v los devenires de esas relaciones impregnadas de afectos —lo que entendemos como emoción política—, partiendo del llamado giro afectivo (Faur, 2014; Cetkovich, 2018; Ahmed, 2019). Watkins (2019) utiliza el término afecto pedagógico para destacar la potencia de las emociones en el espacio educativo, pero nuestra investigación va más allá de eso. A partir de las narrativas producidas en los grupos de reflexión podremos arrimar algunas conclusiones acerca de las potencialidades de prácticas feministas intergeneracionales, interrogando qué se habilita con esos encuentros, qué afectos se mueven y cuáles son los desdoblamientos de esas redes. Queremos ahondar los efectos de las emociones y sentidos en los espacios de enseñanza y aprendizaje como herramienta política en la construcción de políticas públicas en pos de la justicia social.

Las conclusiones de Felipe y Galet (2016) al investigar malos tratos emocionales junto a estudiantes de grado van al encuentro de lo que hemos desarrollado. Uno de los principales objetivos de las autoras era profundizar conceptos como abuso emocional y amor romántico, para luego discutir estrategias en la formación docente inicial y continuada. Las estudiantes no solo contestaron el cuestionario propuesto,

sino que empezaron a relatar las dificultades y humillaciones que sufrían de sus compañeros emocionales. Las autoras afirman que las discusiones sobre el tema pueden contribuir para resignificar las violencias, aumentando la comprensión de cómo se constituyen y expresan las desigualdades de género. Para ellas, es posible que las mujeres, al recordar sus historias, perciban situaciones de abusos y violencias sobre las que tal vez no se habían dado cuenta en el momento, llevando a la conclusión de que es fundamental entender cómo estos comportamientos pueden afectar las vidas de esas personas v cómo tratar esas violencias.

Cunha Della Delibera (2017) al investigar el concepto de justicia para un grupo de mujeres residentes en barrios populares de la ciudad de Porto Alegre-RS (Brasil) obtuvo apuntes cercanos. Según ella, una de las cuestiones centrales para la comprensión crítica acerca de los Derechos Humanos de las Mujeres es el hecho de que la violencia vivida no es percibida por las propias víctimas en muchos casos. La falta de apovo fue vista como una de las mayores dificultades reportadas por las mujeres. La autora propone alternativas en red para la atención y protección de la mujer en situaciones de violencia racial y de género y destaca la necesidad de que pensemos también en esos cuerpos como sexuados.

Nuestros cuerpos son sexuales, están insertos en un tiempo histórico y cultural y la educación necesita considerar esta dimensión. Pensar la educación sexual sobre estas bases parte de la premisa de la imposibilidad de categorizar o reducir a las personas únicamente a sus cuerpos. Tampoco es posible separarnos de lo que nos sostiene en este plano. Morgade (2011) enfatiza la sexualidad como una dimensión fundamental en la construcción de la subjetividad humana que trasciende el ejercicio de la genitalidad o la expresión de la intimidad. Es una parte inseparable de quiénes somos y cómo nos expresamos. No hay forma de ignorarlo u ocultarlo. Así que toda educación es sexual. Utilizar mecanismos de represión y silenciamiento constituye también una forma de enseñar v discutir la sexualidad.

Dentro de una mirada interseccional, debemos tener en cuenta que también las opresiones se cruzan. Lopes Louro (1997) afirma que las identidades de género y sexual son constituyentes de les sujetos y están relacionadas con otras identidades como raza, clase, nacionalidad. Estas no solo se superponen, sino que se articulan entre sí. Pensar en una educación sexual fruto de esas reflexiones implica comprender que les sujetos son individuos complejos producidos a partir de los cruces de sus múltiples dimensiones.

Al traer el foco para el par experiencia/sentido, Jorge Larrosa-Bondía (2002) invita a pensar en la educación a partir de la subjetividad de cada une, según sus propias experiencias y sentidos vividos. Para él, la experiencia es "lo que nos pasa, lo que nos acontece, lo que nos toca", y al pasar nos forma y transforma. Las experiencias vividas en los grupos analizados producen formas de narrarse, de hablar de une misme, es ese saber que se pretende valorizar. En esa perspectiva, nos entendemos a todas como territorios de pasaje, superficies sensibles que son afectadas y cambiadas por los acontecimientos. Lo que se busca con estos proyectos es investigar a partir de la producción colectiva de conocimiento los modos de subjetivación, es decir: "las formas en que las prácticas vividas constituyen y median determinadas relaciones entre la persona y él mismo" (Paraíso, 2014: 31).

La escuela, el currículum y otros artefactos culturales pueden ser considerados espacios generizados, donde están presentes relaciones de poder de diferentes naturalezas. Asumiendo que las relaciones de poder son, ante todo, relaciones productivas, como afirma Foucault (1982), las unidades escolares constituyen un espacio privilegiado en la red productiva que atraviesa todo el campo social, produciendo críticas, reflexiones, saberes, discursos, normas. Las interacciones v espacios de opresión pueden ser transformados en lugares de resistencia, cambiando las estructuras de poder. La educación es vital para esas transformaciones. En ese sentido, es fundamental comprender de qué forma las escuelas pueden actuar frente a ese escenario y "revisar críticamente los modos en los que se piensa la sexualidad, el cuerpo, la adolescencia y cómo, en ellas, entran en juego las relaciones de poder" (Fainsod, 2008).

Si en los espacios generizados están presentes relaciones de poder, podemos entender que también estos espacios y sus distintos aparatos ideológicos producen hegemonía: las familias, las normas, las leyes, incluso las escuelas. En este sentido, el espacio escolar, como una continuidad de la sociedad, con frecuencia reproduce los aspectos culturales hegemónicos, adaptando las identidades de género a la lógica heteronormativa en vigencia. Las investigaciones desde la perspectiva de género se orientaron en el sentido de cuestionar esa reproducción de hegemonías, también en los modos de construcción de las subjetividades sexuadas que la educación formal estimula (Morgade, 2011). En ese sentido, hemos construído espacios de libre diálogo con adolescentes mujeres para la reflexión de la sexualidad en sus múltiples dimensiones, con énfasis en el fortalecimiento de la autoestima, la práctica de la sororidad y la eliminación de las violencias.

Para seguir pensando

La ESI es esencial para acoger y prevenir las violencias de género, actuando en el fortalecimiento de la autoestima y la aceptación de las diferencias. Ampliar el debate dentro y fuera de los espacios escolares e intensificar los estudios sobre el tema es fundamental para afrontarlo y buscar alternativas de prevención. En todas sus prácticas, las escuelas deberían actuar para que los marcadores sociales no reproduzcan situaciones de desigualdades y prejuicios, restringiendo las oportunidades de aprendizaje y obstaculizando determinadas formas de existir. Es urgente brindar espacios más libres para el debate sobre temas que involucran el cuerpo y las sexualidades más allá del carácter biologizante y biomédico de la educación sexual.

La educación sexual proporciona herramientas para estos nuevos análisis, permitiendo nuevas interpretaciones de algunas experiencias. El establecimiento de un espacio seguro para este intercambio también puede permitir nuevos pasos en el establecimiento de una red de apovo, en la búsqueda de ayuda especializada y en el desarrollo de intervenciones para trabajar en el reconocimiento y la aceptación de estas experiencias para, quizás, una posterior resignificación de estos relatos, con la construcción de nuevas narrativas. Esta es una de las justificaciones de la potencia de habilitar la palabra sobre los abusos en la vida de niñas y mujeres, en esta sociedad que naturaliza esta violencia en el día a día.

La necesidad de formación del profesorado (inicial o continua) en ESI para una educación de calidad que motorice la eliminación de todas las formas de violencia es uno de los puntos de atención que la investigación apunta. Esa formación docente es esencial para la escucha especializada de los casos, no permitiendo que haya revictimización de les estudiantes. La escuela tiene un rol importantísimo en la atención a la violación de derechos, especialmente en la detección de esas situaciones y acogida de las víctimas. En los resultados también fue evidenciada la importancia de una actuación intersectorial para el fortalecimiento del sistema de garantía de derechos de les niñes y adolescentes, donde la escuela articula con los otros sectores para la protección de esas/es chiques.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2019), Feministas aquafiestas, En La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría. Buenos Aires, Caja Negra.
- Argentina (2016), Observatorio Nacional de Violencia contra las Muieres, Informe: Niñas, niños y adolescentes en el marco de la Ley Nº 26.485. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informesobrenilinea144final02-09.pdf. Consultado el 01/08/2021
- Baez, J. (2013). Yo soy, la posibilidad de enunciación de las sexualidades en la escuela. Revista Polifonías II. 2.
- Batallan, G. v Campanini, S. (2008). La participación política de niñ@s v jóvenes-adolescentes. Cuadernos de Antropología Social, 28: 85-106.
- Becerra, L. V. y Kamer, J. (2018). En búsqueda de una pedagogía feminista con niñas. En Morales, S. y Magistris, G. (comps.). Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación. Buenos Aires, El Colectivo, Chirimbote, Ternura Revelde.
- Bondía, J. L. (2002). Notas sobre a experiência e o saber de experiência. Revista Brasileira de Educação, Nº 19: 20-28, enero-abril. Disponible en: www.anped.org. br/rbe/rbedigital/rbde19/rbde19 04 iorge larrosa bondia.pdf. Consultado el 6/10/2021.
- Brasil (2023). 17º Anuário Brasileiro de Segurança Pública. San Pablo, Fórum Brasileiro de Segurança Pública.
- Britzman, D. (1999). Curiosidade, sexualidade e curriculo. En Louro, G. (coord.). O corpo educado. Pedagogías da sexualidade, pp. 83-111. Belo Horizonte, Autêntica.
- Comisión de Defensa de los Derechos de las Muieres de la Cámara de los Diputados-Brasil (2018). Câmara dos Deputados. Comissão de Defesa dos Direitos da Mulher. Mapa da Violência Contra a Mulher 2018. Brasília.
- Cunha Della Delibera, A. (2017). O que é justica? Diálogos com mulheres sobre a Lei Maria da Penha. Anais do XI Seminário Internacional Fazendo Gênero, vol. 1: 1-13. Florianópolis, UFSC. Disponible en: http://www. en.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/1499449603 ARQUIVO AlineCunhaFazendoGenero2017CORRIGIDO.pdf. Consultado en 06/10/2021.
- Cvetkovich, A. (2018). Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas. Barcelona. Bellaterra.

- Diaz Villa, G. (2012). Una pedagogía para la ESI (Educación Sexual Integral, Lev 26.150/06). Cuadernos de Educación, (10). Disponible en: https://revistas.unc. edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/4517. Consultado en 06/10/2021.
- Espinosa Miñoso, Y.; Gómez Correal, D. v Ochoa Muñoz, K. (eds.). (2014). Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán, Universidad del Cauca.
- Fainsod, P. (2008). Embarazos y Maternidades Adolescentes. Desafíos de las escuelas. En Morgade, G. y Alonso, G. (comps.). Cuerpos y Sexualidades en la Escuela. De la "normalidad" a la disidencia. Buenos Aires. Paidós.
- Faur, E. (2014). El cuidado en el siglo XX: Mujeres malabaristas en una sociedad desiaual. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Felipe, J. v Galet, C. (2016). Maus-tratos emocionais e formação docente, En Luz. N. S. v Casagrande, L. S. (orgs.). Entrelacando aênero e sexualidade: violências em debate. 1ª ed., vol. 04: 85-100. Curitiba.
- flores, V. (2019), Tropismos de la disidencia. Colección acervos feministas, Santiago. Palinodia.
- Foucault, M. (1982). Microfísica do Poder, 3ª ed. Río de Janeiro, Graal.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía. Buenos Aires, Siglo XXI.
- ----- (2009). Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa. San Pablo, Paz e Terra.
- González del Cerro, C. y Busca, M. (2016). Más allá del aparato reproductor. Aportes para la enseñanza de la biología desde la perspectiva de género. Rosario, Homo Sapiens.
- Goetz, J. P. v LeCompte, M. D. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid. Morata.
- Guizzo, B. v Felipe, J. (2016). Gênero e Sexualidade em Políticas Contemporâneas: Entrelaces com a Educação. Roteiro, vol. 41, Nº 2: 475-490.
- hooks, b. (2021 [1994]). Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad. Barcelona. Capitán Swing.
- Larrosa-Bondía, J. (2003). Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. Conferencia Seminario Internacional: La Formación Docente entre el siglo XIX y

- el sialo XXI. Buenos Aires. Ministerio de Educación. Ciencia y Tecnología-OIE. Buenos Aires, 28 y 29 de noviembre.
- Lopes Louro, G. (1997). Gênero, sexualidade e educação. Uma perspectiva pós-estruturalista. 6ª ed. Petrópolis, Vozes.
- Lorde, A. (2008). Los diarios del cáncer, 1ª ed. Rosario, Hipólita.
- Milán, L. M. (1991). No creas tener derechos. Madrid. Horas v Horas.
- Morgade, G. (coord.). (2011). Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada iusta. Buenos Aires. Cruiía.
- Morgade, G. v Alonso, G. (comps), (2008), Cuerpos v sexualidades en la escuela: de la normalidad a la disidencia. Buenos Aires. Paidós.
- Nascimento, M. B. (2018 [1977]), Historiografia do Ouilombo, En Nascimento, M. B. Beatriz Nascimento, auilombola e intelectual: possibilidades nos dias da destruição. San Pablo, Diáspora Africana/Editora Filhos da África
- Niñez Plural (2019). Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción. DESIDADES-Revista Eletrônica de Divulgação Científica da Infância e Juventude. (25).
- Oyêwùmí, O. (2017 [1997]). La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Bogotá. En la frontera.
- Paraíso, M. A. (2014). Metodologias de pesquisas pós-críticas em educação e currículo: trajetórias, pressupostos, procedimentos e estratégias analíticas. En Meyer, D. E. y Paraíso, M. A. (orgs.). Metodologias de pesquisas pós-críticas em educação, 2ª ed., pp. 9-13. Belo Horizonte.
- Pires, F. (2007). Ser adulta e pesquisar crianças: explorando possibilidades metodológicas na pesquisa antropológica. Revista de Antropologia, 50 (1).
- Rabello de Castro, L. (2007). A politização (necessária) do campo da infância e da adolescência. Revista Psicologia Política, 7(14).
- Rockwell, E. (2009). La experiencia etnoaráfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires. Paidós.
- Scott, J. (1995). Gênero: Uma categoria útil de análise histórica. Educação e Realidade, vol. 20 N° 2: 71-99. Porto Alegre.

- Shabel, P. (2022). Nos encontramos igual. Prácticas de un feminismo intergeneracional durante el aislamiento. Debate feminista, 63: 127-148. México.
- Shabel, P. y Leavy, P. (en prensa). Todavía no nos ven. Formas de la participación de niñas en la producción y reproducción de la vida. Buenos Aires, Mora.
- Sirvent, M. T. y Rigral, L. (2012). Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. Proyecto Páramo Andino, p. 73, Ouito, Ecuador,
- Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Quito, Abya-Yala.
- Watkins, M. (2019). Indagar lo afectivo: sintonizando su impacto en la educación. Propuesta Educativa, 51, Vol. 1.